

Alicia Torrego

Directora de la Fundación CONAMA (Congreso Nacional del Medio Ambiente)

"Tenemos de nuevo una oportunidad para liderar el cambio a un nuevo modelo energético"

Mónica Ramírez

La crisis sanitaria generada por la COVID-19 ha dejado una certeza: la necesidad de que los Gobiernos y las empresas lleguen a un entendimiento para acelerar el proceso hacia un sistema más moderno, limpio y resistente en materia de medioambiente. De momento, las grandes compañías europeas han mantenido su compromiso de reforzar la transición de su cartera de negocios hacia las energías renovables. En esta entrevista, hablamos sobre ello con Alicia Torrego, directora de la Fundación Conama, que tiene entre sus objetivos el de crear nuevos espacios de encuentro y diálogo para construir un desarrollo sostenible. En 1998 asumió la responsabilidad ejecutiva de la organización del Congreso Nacional de Medio Ambiente y su red asociada, tanto a nivel local como en Iberoamérica. Todo ello le permite estar en contacto con los profesionales más destacados de numerosos sectores estratégicos, anticipar temas y aportar en la construcción de un país y un planeta más justo y sostenible.

El sector energético afronta el desafío de superar el parón provocado por la crisis del coronavirus y, al mismo tiempo, redoblar sus esfuerzos para acelerar la transición hacia fuentes más limpias. ¿Cómo ve el panorama que se nos presenta?

Tenemos que evitar caer en el falso dilema que nos obliga a decidir entre medio ambiente y economía. Obviar la emergencia climática y relanzar la economía al margen de los retos ambientales es pan para hoy y hambre para mañana.

Los primeros análisis de prestigiosos economistas como Joseph Stiglitz o Nicholas Stern han revelado, por primera vez, una lección que se desconocía de la gran crisis financiera de 2008: los estímulos verdes tienen un mayor beneficio para recuperar la economía y el empleo que los tradicionales.



Alicia Torrego.

El Grupo Español de Crecimiento Verde, con más 50 empresas españolas de los principales sectores productivos del país, mantiene que el crecimiento sostenible, lejos de ser una barrera al desarrollo económico, es una fuente de mejora de la competitividad, de oportunidades de generación de empleo y de prosperidad.

El sector energético ha cambiado mucho en los últimos años. Las tecnologías limpias, las energías renovables son cada vez más competitivas y además fuentes de empleo de futuro. España tiene un gran potencial en este ámbito con recursos renovables y una buena capacitación y estructura empresarial en el sector. Con las inversiones y medidas necesarias, tenemos de nuevo ante nosotros una oportunidad para liderar el cambio a un nuevo modelo energético, más sostenible, con menor dependencia del exterior y con im-

portantes oportunidades para la generación de empleo de calidad.

Para dar el salto hacia un planeta más limpio, ¿hace falta la voluntad y el entendimiento de las empresas y de los Gobiernos?

Claramente sí. Necesitamos apostar por la colaboración, no solo entre empresas y gobiernos, sino también con el resto de actores sociales. Solo con la plena activación consciente del tejido social y su capacidad de crear nuevas visiones y experiencias se podrán construir soluciones innovadoras frente a los retos que afrontamos.

Para ello cobran especial importancia los procesos y espacios de diálogo para afrontar desafíos complejos y urgentes que requieren soluciones, la aportación de enfoques diversos y la acción coordinada de todas las partes interesadas: sector público, sector privado y profesional, y la sociedad civil. En Conama trabajamos para ello.

¿Los planes del Pacto Verde Europeo (Green Deal) serán fundamentales para afrontar la reconstrucción de las economías europeas, reconciliando el progreso con la salud del planeta?

El Green Deal europeo se percibe desde cada vez más sectores como el necesario plan de acción para responder a la crisis económica. Diez países pedían a la Comisión Europea a mediados de abril, en mitad del pico de la pandemia en Europa, la ampliación de las inversiones, especialmente en movilidad sostenible, energías renovables, rehabilitación de edificios, investigación e innovación, recuperación de la biodiversidad y economía circular.

Perder este tren y detener las reformas ambientales durante otra década, como ocurrió en 2008, puede significar perder la última oportunidad de salvarnos de un colapso global de enormes magnitudes. Los programas de estímulo

económico que emanen de esta hoja de ruta europea deben apoyar actividades y sectores de futuro para asegurar que la recuperación y el empleo generados sean duraderos.

Investigadores en materia de biodiversidad alertan de que pandemias como la que estamos viviendo y cambio climático están íntimamente conectados. ¿Qué opina sobre ello?

La pandemia del COVID-19 es una crisis global e interconectada, que nos recuerda nuestra vulnerabilidad y nuestra dependencia del entorno natural. Pero esta pandemia no es la única ni la más grave de las crisis ambientales que ya estamos enfrentando. La ciencia lleva mucho tiempo alertando de que el cambio climático y la desestabilización de los ecosistemas naturales proyectan escenarios de colapsos globales que ponen en peligro nuestra sociedad.

Desde el mítico informe del Club de Roma, innumerables trabajos científicos de los principales investigadores de Naciones Unidas y las principales universidades del mundo en torno a la energía, el clima, la biodiversidad, la alimentación o la salud, han venido advirtiendo sobre el continuo deterioro de la situación y la necesidad de afrontar cambios de profundidad, escala y velocidad hasta ahora nunca vistos.

Necesitamos hacer que nuestra sociedad sea más sostenible y resiliente frente a futuras crisis sanitarias y de otro tipo como las que está originando el cambio climático.

La crisis del coronavirus ha cambiado la manera de transportarnos en las ciudades, al menos hasta que la situación mejore. ¿Piensa que a partir de ahora habrá una mayor conciencia social para mejorar la sostenibilidad de la movilidad urbana?

A escala urbana, creo que las lecciones de esta pandemia deben reforzar las líneas que venían planteando la necesidad de poner el urbanismo y la movilidad al servicio de las personas para proteger su salud y mejorar su calidad de vida. Igual que la revisión del modelo alimentario, por no mencionar la necesaria transición energética. En definitiva, hay importantes debates para hacer nuestras ciudades más resilientes.

Sobre la movilidad, esta crisis abre un debate muy interesante sobre el que hemos comenzado a trabajar con expertos.

En <http://www.fundacionconama.org/tag/movilidad/> se pueden leer primeras aproximaciones sobre cómo rediseñar el transporte para un nuevo futuro y poner la ciudad al servicio para las personas.

Pero la movilidad urbana es solo una parte de cómo queremos que sea nuestro entorno urbano. Por ello, Conama colabora con GBCe en una reflexión colectiva para activar nuestra imaginación y proponer nuevas visiones de futuro vinculadas a nuestra forma de habitar que se pueden consultar en <https://gbce.es/rehabitar/>

Este año está previsto celebrar el XV Congreso Nacional del Medio Ambiente del 23 al 26 de noviembre. ¿Cuáles van a ser sus prioridades en esta edición?

Conama 2020 pretende avanzar en la hoja de ruta del Pacto Verde y la lucha contra el cambio climático, aportando visión y propuestas, y activando el tejido social y su capacidad de aportar conocimiento y experiencias renovadoras.

El programa, disponible en <http://www.conama2020.org/web/es/programa/programa-preliminar.html>, se centra en energía, eficiencia y cambio climático; movilidad; renovación urbana; desarrollo rural; biodiversidad; agua; calidad ambiental y salud; residuos y economía y sociedad.

En el ámbito industrial, se prestará especial atención a la estrategia industrial europea en apoyo de la transformación ecológica que marca el Pacto Verde, así como al resto de pilares de este Pacto. Algunas de las actividades más orientadas al ámbito industrial en Conama 2020 son: Industria 4.0; El Comercio de Derechos de Emisión 2021-2030: Aunando esfuerzos ante el Green Deal Europeo; El papel de la Directiva de emisiones industriales en la taxonomía de las inversiones sostenibles; Simbiosis industrial; Ecodiseño; Economía circular en la construcción; Innovación en materia de economía circular; Rehabilitación; Un nuevo marco normativo de residuos para impulsar la economía circular; Futuro y presente del Plástico; Residuos del sector textil; Divulgación de la información no financiera y Productos financieros verdes.

¿Cómo se está llevando a cabo el proceso de trabajo en red de las más de 400 organizaciones que forman CONAMA?

El proceso se inicia con una consulta a toda la comunidad de profesionales sobre qué temas se consideran más importantes y útiles para abordar en Conama. Se trata de un proceso de construcción colectiva.

Como resultado de todo este proceso se recogen multitud de propuestas, se generan los 55 comités técnicos que constituyen el programa y se asignan unos contenidos básicos o enfoques que deben abordar a partir de diferentes metodologías (estados del arte, diagnóstico, mapeo de actores, propuesta de políticas o medidas, análisis o transposición de directivas, identificación y análisis de casos de estudio, investigaciones, innovaciones, seguimiento y evaluación de estrategias, planes y programas, etc.).

En paralelo, se pone en marcha la convocatoria a las más de 400 organizaciones que forman parte de la red de Conama para que se inscriban en los comités, y se arranca este gran proceso de diálogo que construye cada edición del Congreso Nacional de Medio Ambiente.

¿Se podría decir que cada vez hay un mayor interés por las cuestiones medioambientales?

La crisis del coronavirus nos ha revelado con una claridad inusitada hasta qué punto las cuestiones ambientales son imprescindibles para proteger la propia salud de los humanos. En los próximos meses veremos si hemos tomado realmente conciencia de ello. Es una oportunidad extraordinaria, y más a nuestro alcance que nunca.

¿Estamos ante una gran oportunidad para cambiar las cosas que no funcionan?

Si lo vemos en positivo, las inversiones que se van a activar para la recuperación de la crisis son una gran oportunidad para estimular sectores y actividades de futuro que ayuden a la transición que debemos hacer como país.

Pero también lo podemos mirar de otra forma: si no somos capaces de desbordar las viejas lógicas de desarrollo que nos han conducido a la situación actual, podremos estar dando un impulso definitivo a la destrucción de los sistemas que sostienen la vida en la Tierra. Espero que seamos lúcidos, ambiciosos y nos atrevamos a trabajar por un modelo de sociedad más justa y segura para todas las personas.